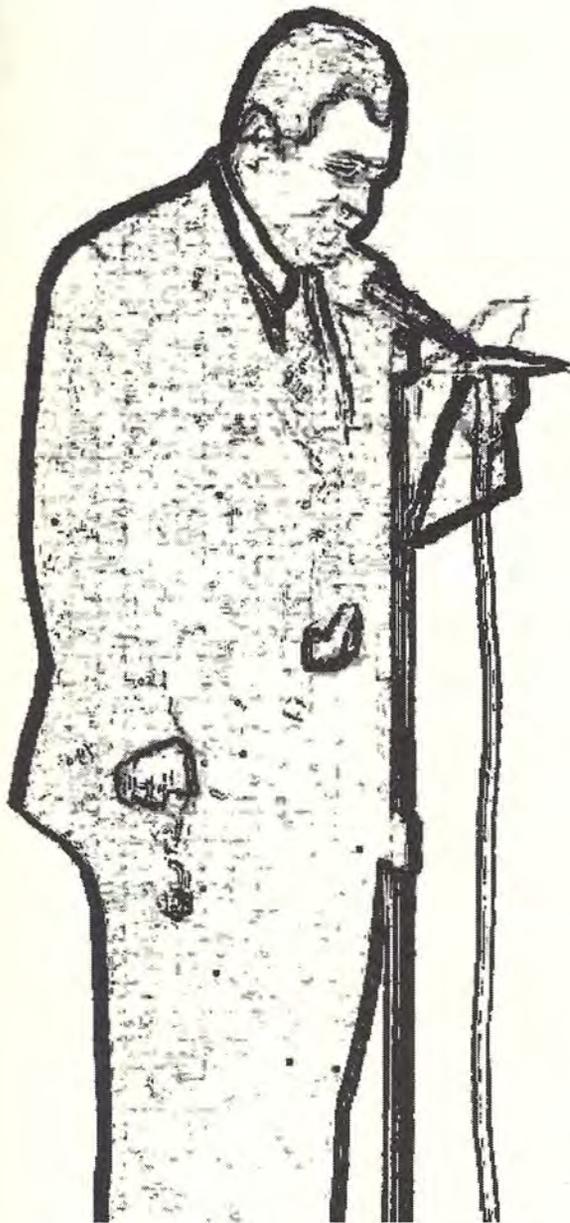


DISCURSO INAUGURAL DEL I CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA "TENDENCIAS ACTUALES DE LA INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA"

Mario Orozco Guzmán



Bienvenidos todos a la fiesta que celebra el quinto aniversario de la Escuela de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. La cual se presenta como un escenario cuya geometría es única, pues se trata de hacer confluír distintos ángulos del pensamiento psicológico. Existe una relación solidaria de la psicología con la investigación. Desde los inicios de la humanidad las preguntas decisivas sobre el destino más allá de la muerte comprometen esbozos de reflexión psicológica. La cual se ordena o gira en torno a lo que designamos la interpelación de la psique del muerto, la invocación de su presencia de palabra. Porque no hay pérdida valorizada o de suficiente valor afectivo que no nos haga preguntarnos, investigar. La psicología rudimentaria nació investigando en los confines de la muerte, en las penumbras de los infiernos. El corazón de esta reflexión se desliza de la muerte al ser del hombre, a su ser en acto, en pensamiento y palabra. Cuestiona, interroga, a partir de concebir al hombre en sí mismo y en su relación con el mundo como pregunta perpetuamente abierta. Como lo dice el coro, en plena tensión de la tragedia Antígona de Sófocles: "*Muchos misterios hay, de todos los misterios el más grande es el hombre.*" En este quinto aniversario, la Escuela de Psicología de la UMSNH se reencuentra con su promesa de formar psicólogos que interpelen y cuestionen, psicólogos de semblante investigativo. Desde este campo de una promesa firme y convincente me atrevo a proponer cuatro coordenadas psicológicas de la investigación:

1. La Investigación como pasión: Como apetencia de saber, como apetencia que pone al sujeto investigador fuera-de-sí, enajenado, descentrado, con ansia por descubrir lo ignoto, lo no-sabido. Albert Einstein decía: «Para escapar del caos del mundo de la experiencia personal, el hombre de ciencia, el estudioso o artista, crea una imagen simplificada y lúcida del mundo, colocando en ella el centro de gravedad de su vida emocional». En un proyecto de investigación tres pasiones delatan una apuesta total: amor-odio-ignorancia. Pasiones vinculadas al objeto, tema, problema de investigación.
2. La investigación como aventura. Siempre expuesta a la sorpresa, al desencuentro, a la no-correspondencia entre lo que se busca y lo que se encuentra. Porque a menudo lo que se busca resulta muy distante y ajeno de lo que se buscaba y a veces lo que se buscaba se desvió de su pretensión. La estructura de la aventura supone el horizonte, el umbral, más o menos vasto, del desconocimiento, del desierto -del espacio carente de certezas- y sólo con la fe puesta en que lo que se descubra, lo que se encuentre será un tour de force en la historia si no científica por lo menos personal del investigador. Copérnico, en sus palabras al lector de *Las Revoluciones de las Esferas Celestes*, pensaba que sus nuevas hipótesis, que la tierra se movía y el sol permanecía inmóvil en el centro del universo, ofenderían a algunos eruditos, mientras asumía una actitud moderada al afirmar que no sostenía que fueran necesariamente verdaderas ni ciertas, pues sólo pretendía darles un lugar entre las viejas hipótesis, planteando y sobre todo demostrando su ajuste a la observación. Era esa la proclama de su aventura-investigación: petición de lugar de un saber que se fundamenta en la demostración.
3. La investigación como desafío, como experiencia que reta a la autoridad consagrada en un paradigma, como disposición a confrontar teorías que a menudo parecen hacer acopio de verdades milenarias, como monumentos del conocimiento; que, sin embargo, no resisten todo. Como intento, voluntad de ruptura, de superación de todo saber venerable. Si, como dice el Tao-Te-King, lo rígido y lo duro (agregaríamos lo cerrado) son heraldos de la muerte, entonces nada mortifica más a la ciencia que pensar o concebir las teorías como absolutamente concluyentes. Pensarlas como acabadas las acaba.
4. La investigación como convocatoria, como vía de llamado a la participación del otro. Como punto de los primeros encuentros con los primeros amigos, como vía de formación de amigos, de los primeros amigos. Esos que se forjaron en función de la tarea dejada por un profesor. Reunión para investigar en equipo: el empleo de una fórmula, ejercicios de ecuaciones de segundo grado, un acontecimiento histórico. Equipos donde también nos investigamos en nuestra capacidad para dialogar, para discutir, para construir un texto en grupo. Aprendimos a investigar con, ante, por y para los demás. Existía un sentido pleno, activo, social, en la investigación. Sentido que la modernidad parece abatir y despedazar, pero que hoy recuperamos en este congreso; el sentido social e interhumano de la praxis investigativa. Praxis de una psicología que al ir al encuentro de los problemas sociales es pasión, aventura, desafío y convocatoria.

